

Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2022.

Las políticas de evaluación de la calidad en las escuelas secundarias. Un análisis exploratorio acerca de los sentidos docentes.

Rodrigo, Lucrecia, Rodríguez Moyano, Inés, Delgado, Noelia, Bianchi, María Marta y Villalba, Mirian.

Cita:

Rodrigo, Lucrecia, Rodríguez Moyano, Inés, Delgado, Noelia, Bianchi, María Marta y Villalba, Mirian (2022). *Las políticas de evaluación de la calidad en las escuelas secundarias. Un análisis exploratorio acerca de los sentidos docentes. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/240>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoQd/Owc>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Las políticas de evaluación de la calidad en las escuelas secundarias. Un análisis exploratorio acerca de los sentidos docentes

Lucrecia Rodrigo (CONICET-UNO lucrecia.rodrigo@gmail.com)
Inés Rodríguez Moyano (UBA, inesrmoyano@gmail.com)
Noelia Delgado (UNO, delgadonoeliasoledad@gmail.com)
María Marta Bianchi (UNO, maribianchi8@abc.gob.ar)
Mirian Villalba (UNO, mirianvillalba01@gmail.com)

Resumen

Esta ponencia presenta resultados preliminares de una investigación en curso orientada a analizar los modos en que las políticas de evaluación de la calidad son apropiadas en las instituciones educativas de nivel secundario de la provincia de Buenos Aires. Para tal fin, a partir de un estudio de corte cuantitativo, se analizan algunos hallazgos de una encuesta orientada a los docentes de las escuelas secundarias del partido de Merlo. A través de este instrumento se indaga en los sentidos que los profesores del nivel elaboran frente a estas políticas, entendiendo que estas medidas participan en la configuración de representaciones sobre la educación en tanto actúan como mecanismos de regulación del trabajo pedagógico. La intención del análisis es avanzar en el conocimiento de una dimensión clave y poco explorada sobre las políticas educativas de evaluación en Argentina como es aquella que involucra el nivel de las escuelas.

Palabras Claves: Políticas de evaluación; Calidad; Escuela secundaria; Provincia de Buenos Aires

Introducción

En Argentina, las políticas educativas de evaluación de la calidad encuentran sus orígenes en los programas neoliberales que adquieren centralidad a fines de los años 1980 en el marco de procesos de reforma del Estado que ubican a las prácticas de medición de resultados como uno de los núcleos centrales de la llamada agenda global para la educación. En ese contexto, las propuestas de evaluación formaron parte del conjunto de políticas públicas guiadas por la lógica de la rendición de cuentas orientadas a promover la modernización de los servicios en términos de calidad y eficiencia (Falabella y Parcerisa, 2017). La evaluación se convirtió en un discurso legítimo para

reclamos sobre el funcionamiento del sistema de enseñanza, sobre todo, del nivel de aprendizaje de los estudiantes y de la formación de sus docentes (Rodrigo y Rodríguez Moyano, 2020). De allí que la preocupación por el cumplimiento de los resultados esperados por los actores escolares ha traccionado los programas gubernamentales de evaluación hacia el despliegue de pruebas de desempeño. Entre las actuales evaluaciones que conforman esta línea de políticas y que se aplican en el nivel secundario en nuestro país cabe mencionar las pruebas nacionales Aprender y aquellas que integran el Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

En el marco de una investigación más amplia desarrollada en la Universidad Nacional del Oeste orientada a comprender los modos específicos en que los programas de evaluación de la calidad se han expresado en el campo político educativo del país, el propósito de esta ponencia es presentar los resultados preliminares de un estudio de corte cuantitativo que ofrece evidencia sobre las implicancias de estas evaluaciones en la experiencia de las escuelas secundarias en el distrito de Merlo. Se trata de una primera etapa de estudio que se complementará con otras estrategias de análisis de corte cualitativo que se desarrollarán en un segundo momento de la investigación. La evidencia aquí presentada procede de una encuesta en curso que busca indagar acerca de los sentidos que los profesores del nivel elaboran frente a las políticas de evaluación, entendiendo que estas medidas participan en la configuración de representaciones sobre la educación en tanto actúan como mecanismos de regulación del trabajo pedagógico.

La ponencia se organiza del siguiente modo. En primer lugar, se presenta brevemente la perspectiva teórico metodológica que guía al estudio y el instrumento de recolección de datos. En segundo lugar, se describen los primeros resultados alcanzados. Finalmente, se esbozan algunas líneas emergentes que constituyen temas relevantes para continuar el análisis cualitativo planteado en la segunda etapa del estudio.

Herramientas teórico metodológicas

La investigación que guía la ponencia asume una perspectiva analítica que aborda la “puesta en acto” de las políticas educativas (Ball, 2003). Tal posicionamiento epistemológico remite a la naturaleza situada de las acciones, a la presencia de políticas superpuestas en las escuelas, al papel de los actores y de sus recursos. Supone también prestar atención al “contexto”, en tanto las políticas educativas están conformadas y atravesadas por factores externos e internos que operan restringiendo, presionando y/o facilitando su puesta en acto. Desde esta perspectiva, toda política

puede ser comprendida como texto y como discurso; es decir, como una codificación producto de luchas sociales que varía en función de los recursos, de los intereses y de las posiciones de los sujetos (Bocchio et al., 2016). Analizar la incidencia de las políticas educativas requiere del análisis transversal desde su formulación hasta los resultados, que implica atender a los conflictos, compromisos, negociaciones y acciones no planificadas entre los actores implicados.

Desde esta posición se considera a los docentes uno de los actores claves del proceso de puesta en práctica de las políticas en las escuelas (Candela et al. 2009). Supone también asumir que las instituciones no replican literalmente lo establecido por los programas políticos, sino que producen su propia “adopción” como resultado de las acciones de sus protagonistas (Rockwell, 1995). En esta línea, y con el propósito de conocer los sentidos y las posiciones asumidas o resistidas por los docentes frente a los programas de evaluación, se diseñó una encuesta en línea para aplicar al conjunto de docentes de las 85 escuelas secundarias estatales bonaerenses del partido de Merlo. Cabe advertir que los datos aquí presentados no tienen pretensión de representatividad, pues son resultados parciales de una primera etapa de procesamiento de la encuesta que abarca los dos bloques iniciales acerca de las valoraciones y utilidad de las pruebas. Por consiguiente, la información exhibida es de carácter indagatoria y exploratoria orientada a cotejar las hipótesis de la investigación.

Resultados preliminares

Respecto de las pruebas Aprender, cabe señalar que algo más de la mitad de los profesores encuestados (55%) afirma contar con *información* suficiente sobre dicho programa, mientras alrededor del 20% señala tener poco conocimiento y el 17% no cuenta con datos al respecto. Este último porcentaje es más elevado para las pruebas internacionales PISA, pues casi el 26% de los profesores no cuenta con información precisa sobre dicho programa. El 46% sostiene que conoce a este programa.

En cuanto a las valoraciones sobre estas pruebas, en particular de las Aprender, el 44% de los profesores está de acuerdo en que la evidencia proporcionada por estas evaluaciones brinda *información objetiva y precisa sobre los conocimientos, habilidades, competencias y actitudes de los estudiantes*. No obstante, alrededor del 30% señala estar en desacuerdo con dicha afirmación.

Los porcentajes son similares cuando se les pregunta por el *grado de acuerdo o desacuerdo respecto a si estas pruebas son un indicador del nivel y de la calidad del sistema educativo* en su conjunto, pues el 44% está de acuerdo con dicha afirmación mientras el 30% señala estar en desacuerdo.

Una tendencia similar se observa en relación a la *utilidad de los datos de estas pruebas para reorientar las estrategias pedagógicas* bajo el fin de que los estudiantes alcancen niveles de aprendizaje satisfactorios. Al respecto, el 43% de los docentes afirma estar de acuerdo mientras el 32% en desacuerdo.

La relativa polarización de opiniones disminuye al consultar sobre *la contextualización de los resultados obtenidos por los estudiantes*. Al respecto, alrededor del 65% señala que las pruebas y los análisis de sus resultados no contemplan las desigualdades que afectan al sistema educativo. Solo el 14% afirma que las desigualdades son tenidas presente por los programas de evaluación. En esta línea, algo más del 40% de los profesores afirma que estas pruebas y sus resultados refuerzan comportamientos escolares que exaltan la competitividad y el éxito individual de los estudiantes.

En cuanto a la *incidencia de los programas nacionales de evaluación sobre las definiciones curriculares vigentes*, el 45% de los docentes admite que inciden en la definición de los temas a enseñar y cuestionan, de este modo, los acuerdos curriculares existentes. Al respecto, alrededor del 40% acuerda en que la evidencia proporcionada genera información relevante para revisar los diseños curriculares.

En relación con la *utilidad de los programas de evaluación para producir información relevante para la definición de las políticas de formación docente* se plantea un debate abierto entre los profesores: el 39% acuerda con dicha afirmación y el 37% señala estar en desacuerdo.

La *utilidad y las valoraciones de los profesores sobre las pruebas internacionales PISA* sigue una tendencia similar. Por ejemplo, solo el 35% de los profesores encuestados afirma estar de acuerdo en que estas pruebas brindan información precisa y objetiva sobre las competencias y habilidades de los estudiantes, el 36% en que ofrecen información sobre el nivel y la calidad del sistema educativo, el 33% en que posibilitan a los docentes reorientar sus estrategias pedagógicas. Por otra parte, el 50% en que sus resultados no contemplan desigualdades al interior del sistema educativo, el 33% que refuerzan comportamientos competitivos. A su vez, el 40% acuerda en que estas pruebas inciden en los temas de la enseñanza al tiempo que cuestionan los acuerdos curriculares vigentes. El 34% sostiene, en este sentido, que los datos producidos por dichas pruebas proporcionan información para revisar los diseños curriculares. Finalmente, solo el 34% afirma estar de acuerdo en que este tipo de instrumentos de evaluación producen información relevante para la definición de las políticas de formación docente.

A través de la encuesta se indaga también en el *conocimiento de los docentes sobre el proceso de aplicación* de las pruebas nacionales en las escuelas y de la *información recibida por las instituciones* una vez finalizado el proceso de aplicación y de análisis de

las evaluaciones. Solo el 15% de los docentes de las escuelas que aplicaron estas evaluaciones afirma haber contado con instancias de información y capacitación sobre este tipo de programas. En esta línea, son también muy pocos los docentes que han participado en iniciativas vinculadas con la puesta en práctica en las escuelas de estas pruebas. A modo de ejemplo, apenas el 5% afirmó conocer iniciativas destinadas a ejercitar los ítems liberados de las pruebas, solo el 7% dijo conocer iniciativas para que los profesores se familiaricen con los temas a evaluar, el 6% dio cuenta de iniciativas vinculadas a resolver problemas relacionados con la aplicación de la evaluación en la escuela, el 6% trabajó cuestiones señaladas en los informes de estas pruebas. Estos datos es probable que estén condicionados por la formación o especialidad en que se desempeña cada docente que puede no coincidir con las áreas habitualmente evaluadas por los operativos (matemática y lengua).¹

Por último, cabe destacar que el 65% de los docentes encuestados afirma no haber registrado *cambios en las orientaciones de los programas nacionales de evaluación* desde sus inicios en los años 1990 hasta el presente, por ejemplo, el relativo al paso de los Operativos Nacionales de Evaluación a las pruebas Aprender. Adicionalmente una proporción importante de docentes (41%) desconoce si en su escuela se aplicaron evaluaciones nacionales o internacionales.

Conclusiones

Del análisis presentado cabe subrayar las siguientes tendencias. Por una parte, y de modo crítico, se advierte un relativo consenso acerca de la ausencia de referencias a los contextos que condicionan las desigualdades educativas que muestran los resultados de las pruebas. Fue significativa también la proporción de docentes que han afirmado que estas evaluaciones refuerzan comportamientos que exaltan la competitividad y el éxito individual de los estudiantes. Por otra parte, en relación al grado de legitimación de las políticas de evaluación de la calidad, destaca la polarización existente entre los profesores en relación a la utilidad y confiabilidad de la información que brindan estos instrumentos luego de casi treinta años de aplicación en el país. A su vez, es relevante el desconocimiento persistente sobre estos programas de evaluación, tendencia que ha sido puesta en evidencia por otros estudios que indagaron sobre estas políticas en el marco de la reforma de los años 1990. Otro factor vinculado a los límites que marcan las evaluaciones en Argentina, sobre todo a sus implicancias en las

¹ El 23% se desempeña en el área de ciencias sociales, el 13% en ciencias naturales, el 13% en matemática y el 9% en prácticas de lenguaje; el 25% en otras áreas curriculares.

escuelas, se asocia al bajo impacto de estos instrumentos en la regulación del trabajo pedagógico. Se trata de pruebas que no tienen consecuencias directas sobre los actores en función de los resultados alcanzados al existir un marco normativo que prohíbe su divulgación para evitar estigmatizar a las instituciones y profundizar el proceso de segmentación institucional.

Las tendencias aquí presentadas serán complementadas con la información procedente de dos fuentes. Por un parte, del análisis de los bloques aún pendientes de indagación en la encuesta en curso relativos a las siguientes temáticas: aplicación y procesos de retroalimentación de las evaluaciones en las escuelas, orientaciones y acompañamiento de los niveles centrales, y resistencias o conflictos emergentes durante el proceso de aplicación de los programas de evaluación. Por otra parte, de un conjunto de entrevistas en profundidad que se realizará en una próxima etapa a los equipos directivos de un grupo de escuelas secundarias seleccionadas del partido de Merlo. A partir de este análisis se avanzará en la comprensión de las representaciones, dinámicas y posiciones que los docentes asumen, las demandas que logran interpelar y las resistencias y/o alternativas que configuran frente a las propuestas de evaluación de la calidad. Indagar sobre estas problemáticas se vuelve una cuestión central, pues estas políticas se presentan como instancias privilegiadas de generación de información para mejorar los procesos institucionales y pedagógicos.

Bibliografía

Ball, S. (2003). "Profesionalismo, gerencialismo y performatividad", *Revista Educación y Pedagogía*, Vol. XV, N° 36, (mayo-agosto), 87-104.

Bocchio, C.; Grinberg, S. y Villagrán, C. (2016): "Recepción y puesta en acto de la reforma de la escuela secundaria obligatoria. Aportes de Stephen Ball para estudiar las políticas educativas en escuelas de la provincia de Santa Cruz, Argentina", *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, Vol. 24, N° 1.

Candela, A., Rockwell, E. y Coll, C. (2009): "¿Qué demonios pasa en las aulas? La investigación cualitativa del aula", *Revista de Investigación Educativa*, N° 8.

Falabella, A. y Parcerisa, L. (2017), "La Consolidación del Estado Evaluador a Través de Políticas de Rendición de Cuentas: Trayectoria, Producción y Tensiones en el Sistema Educativo Chileno" en *Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, Vol. 25, núm. pp.1-24.

Rockwell, E. (comp.) (1995): *La escuela cotidiana*. México, Fondo de Cultura Económica.

Rodrigo, L. y Rodríguez Moyano, I. (2020). "Los programas de evaluación en la agenda de gobierno en la Argentina reciente. Discursos, acciones e institucionalidades de las políticas orientadas a la mejora de la calidad educativa durante la gestión de Cambiemos (2015-2019)", en Revista on line de Política e Gestão Educacional, Araraquara, Vol. 24, N° esp. 1.